

Buenas noches campillanas, campillanos, personas que llevais viviendo en Campillo tantos años que ya os consideramos de aquí y visitantes.

Cuando nuestro Sr. Alcalde me propuso ser el pregonero de las fiestas de este año, lo primero que sentí es que los pelos se me ponían como escarpas pero cuando volvieron a su posición, no lo dudé ni un momento y le dije: Paco cuenta conmigo.

A partir de ese momento lo primero que uno se pregunta es qué quiero transmitir; las ideas no están claras y uno se pone a rellenar folios y más folios; los lees y no te gusta lo que has escrito y vuelta a empezar.

De pronto lo último que lees te gusta y tiene sentido y a partir de ahí escribes tu pregón.

Desde el mismo momento que he pisado este escenario y os he visto a todos ahí abajo, se me ha cambiado el chip que todos tenemos en la cabeza y me he dicho: todos los que están ahí son mis paisanos, campillanos que somos gente sincera y sencilla y nos gusta comunicarnos con sinceridad y sencillez.

¿No es demasiado frío leer unos papeles y soltarles el rollo que he preparado cuando la realidad es que mi interior me pide otra cosa?

Por ello decido guardar los papeles que había preparado y hablaros desde el corazón y el sentimiento y mirándonos a la cara.

De esta forma se siente tanto la fuerza del que habla como la fuerza del que escucha y a partir de ese momento se establece un lazo de unión muy positivo. Esto tiene un riesgo y es que mi mente se pueda quedar en blanco a lo largo de mi pregón que estoy seguro sabréis perdonar.

- Mirad en este momento me invaden multitud de sensaciones pero hay dos sobre todas.

En primer lugar una sensación de responsabilidad y preocupación, no porque tema no ser capaz de estar a la altura de las circunstancias sino porque existen ejemplos de buenísimos oradores anteriores que han pasado por este escenario y han dejado huella en el recuerdo de todos los que tuvimos la suerte de escucharlos.

La segunda sensación es de satisfacción y gratitud ya que siento que es un honor y un privilegio tener la oportunidad de dirigirme a todos vosotros en un día tan señalado, previo a las fiestas en honor a nuestra Sra. La Virgen de la Loma.

Lo que sí que tenía claro desde el primer momento es que un pregón por muy bueno que pudiera ser, se puede convertir en un tostón si no se mide bien el tiempo. Por eso os prometo que haré todo lo posible para no ser un tostón. Un pregón debe terminar un poco antes de que los que escuchan pierdan la atención.

Por cuestiones de mi vida profesional, me tocó durante muchos años estar alejado de Campillo aunque siempre os tuve en mi pensamiento. Campillo para mí era uno de mis objetivos prioritarios. Cuando me encontraba solo en cada uno de los

hoteles que me ha tocado sufrir, siempre tenía dos pensamientos: el primero era para mi familia y el segundo era para mi pueblo.

Quería pasar en Campillo mucho más tiempo del que había disfrutado antes, se llegó a convertir en una obsesión. Cuando la vida me dio la oportunidad de hacer realidad mis sueños, volví a las que fueron mis raíces con toda la frecuencia que me permitía la vida que tengo asentada en la bella ciudad de Sevilla.

Estoy completamente feliz de compartir con vosotros buenísimos momentos y vivencias diarias. No hay día de los que vivo en Campillo en que no me sienta feliz y realizado, a pesar de algunas personas sin piedad conmigo que me pegan verdaderas palizas al dominó y al billar.

*Mi breve y profundo mensaje comienza en estos momentos:

Cuando todos los días, sea por radio, televisión o cualquier medio de comunicación nos están martirizando con palabras como “CRISIS” o esa prima a la que nadie quiere y que encima llaman “PRIMA DE RIESGO”, yo quiero transmitir un mensaje de optimismo, esperanza y futuro.

Estaréis pensando: eso que dices está muy bien pero ¿en qué te basas para creer que vamos a superar estos momentos tan difíciles que nos está tocando vivir?

Pues me baso en el pilar fundamental y mayor tesoro de Campillo y este tesoro se llama “CAMPILLANOS”.

Campillano es un título que nadie nos puede quitar

Ser campillano significa: trabajo, tesón, seriedad, humildad y orgullo.

Ser campillano significa: solidaridad, colaboración, amistad y honor.

Ser campillano significa: respeto, amor a los valores y saber hacer.

Por eso con estos valores, no existen situaciones que no podamos superar. Tenemos pasado, presente y futuro. El pasado, pasado está. El presente sois vosotros, los campillanos.

Los que vivimos lejos y venimos con cierta frecuencia, nos damos cuenta que desde hace años que el pueblo ha avanzado, que tiene futuro que está consiguiendo sus objetivos y esto no se produce por casualidad, se produce porque cuando los campillanos ponemos en marcha los valores que antes os he mencionado, no hay nada que se nos resista.

Tenemos futuro, un futuro esplendoroso que lo conseguirán nuestros jóvenes. Esos jóvenes, que algunos han terminado su periodo de formación y los que se están formando en estos momentos. Todos los días cuando estamos en casa comiendo, vemos pasar a los jóvenes que vienen del instituto con sus mochilas a la espalda y sus caras reflejando grandes ilusiones.

Estos jóvenes serán la luz del faro que nos ilumine, nos libre de tempestades y nos haga llegar nuestro barco a puerto sin ningún problema. Mirad detrás de mí a estas bellezas campillanas y sus acompañantes, verdaderos actores de estas fiestas, que se han pasado meses trabajando para que podamos pasar unas fiestas inolvidables. ¿Como mirando estas caras podemos tener pensamientos negativos?

Estos jóvenes a los que estamos deseando ver desfilar y por lo que siento que debo terminar.

Dejemos aparcados a un lado nuestras diferencias, todos los aspectos que nos preocupan y dispongámonos a pasar unos días inolvidables porque nos los hemos ganado.

Que la Virgen de la Loma os colme de salud, de bienestar, de felicidad y de amor.

Gracias por vuestra paciencia y por haberme aguantado.

!!!VIVA CAMPILLO!!! !!!VIVA LA VIRGEN DE LA LOMA!!!